

SOBRE LA INSCRIPCION SUDPICENICA CH.2*

La inscripción sudpicénica CH.2 presenta, según la editora de los textos de esta lengua, Anna Marinetti (Marinetti 1985), la particularidad de emplear □ — signo que equivale a *h* en el resto de las inscripciones— con el valor, *í*, y de utilizar el signo que representa este valor *í* en los demás textos (⊗) para representar un tipo de «glide» o semivocal /j/ en la secuencia ombri⊗en (= ombrijen), único lugar de la inscripción en el que aparece.

En este sentido CH.2 resulta un caso aislado: «nella maggioranza delle iscrizioni la distribuzione è ben chiara: *í* (⊗ ⊗ □) - *h* (□)» (Marinetti 1985, p. 81). Las únicas excepciones son, además de CH.2, las inscripciones R1.1, donde mientras *h* aparece representado por el grafema habitual □, *í* viene recogido por la variante □, y BO.1, donde igualmente *í* = □ «compresente con ⊗ (nella foggia ⊗)»¹ (Marinetti *ibid.*). Como puede observarse, éstas son excepciones cualitativamente diferentes de CH.2, que por eso hemos definido como un caso aislado: ni en R1.1 ni en BO.1 hay un intercambio de valores fonéticos entre □ y ⊗¹, sino simplemente la presencia de variantes notacionales para *í*.

Antes de discutir las posibles razones de este cruce de signos en CH.2, nos parece necesario plantear en qué se fundamenta la interpretación de □ como *í* propuesta por Marinetti 1985.

La lectura de CH.2 ofrecida por Marinetti 1985 es la siguiente:

]meí: aniom ombrijen: akren: postiknam: putíí: knúskem: dúnoí: defia: úflfú]]iúí: tefeí.

En su comentario sobre la grafía de las inscripciones sudpicénicas, Marinetti dice de CH.2 lo siguiente (p. 51):

«CH.2 presenza di ⊗ e □, quest'ultimo certamente in funzione di *í*».

La certeza de tal función de □ como *í* no es explicada por esta autora. Se puede imaginar que se refiere al hecho de que transcribiendo □ por *í* se obtienen algunas secuencias gráfico-fo-

* Este trabajo se enmarca en el proyecto PB 87-0153 integrado en el Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento (MEC).

1. La ausencia de □ en BO.1 no es relevante, pues se trata de una inscripción muy breve (11 signos).

néticas presentes en otras inscripciones sudpicénicas. Para algunos casos es así, como se ve en el cuadro siguiente que hemos elaborado:

- | | | |
|--------|---------------|--|
| 1. eí: |]meí
tefeí | cf. TE. 7: okreí, tefeí; TE. 5; nemúneí |
| 2. íí: | putií | ningún ejemplo |
| 3. oí: | dúnoí | ningún ejemplo |
| 4. úí: |]titiúí | cf. -úí en TE.5: titúí, mefistrúí; TE.7: brimeqlúí
cf. - iúí en TE.7: qdufeniúí |

Según este cuadro, se puede afirmar que la certeza es más cualitativa que cuantitativa: son atractivas la equivalencia CH.2 tefe□ = TE.7 tefeí, o la casi total equivalencia CH.2]titiú□ = TE.5 titúí (pero nótese en este último caso que no sólo no son idénticas, sino también que CH.2]titiú viene inmediatamente detrás de una laguna y puede ser una palabra incompleta en su inicio). Creemos que, más que estas asonancias, se han de tomar en consideración otros fenómenos. Por ejemplo, el hecho de que los finales *íí*, *oí* no aparecen en el resto de inscripciones. Es también significativo que □ aparezca en CH.2 exclusivamente en final absoluto y tras vocal mientras que *í* en el resto de la documentación sudpicénica muestra una mayor versatilidad:

- | | |
|---|--|
| a) final absoluto tras conso-
nante: | kuprí (AQ. 2)
pomp[]í (AQ. 2)
ehuelí (TE. 1) |
| b) interior de palabra:
(damos sólo algunos ejem-
plos) | adstaíúh (AP. 2)
alíntiom (TE. 7)
arítih (AP. 2)
bouediín (AQ. 3)
brímeqlúí (TE. 7)
erimínú (BO. 7) |
| c) inicial de palabra: | ímih (AP. 2)
íitas (AP. 3) (?Meiser 1987a pro-
pone leer fítias) |

Pero si atribuimos en CH.2 a □ su valor habitual *h*, las palabras obtenidas (]meh, putih, dunoh, titiúh, tefeh) pueden confrontarse a otras de final semejante en diferentes inscripciones: